

NUESTRA PALABRA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Válgame Dios, 6, imprenta.

No se devuelven los originales. De los artículos firmados responden sus autores.

SEMANARIO SOCIALISTA

APARECE LOS SÁBADOS

Año II.

Madrid, 11 de enero de 1918.

Núm. 24.

SUSCRIPCIÓN: En toda España, dos pesetas trimestre. Extranjero, 16 pesetas año. A LOS CORRESPONSALES: 7 cént. número.

Número suelto, diez céntimos.

¿El único problema?

Si en el transcurso de los años algún historiador pretende investigar cuál era la situación de España al concluir la guerra europea, qué necesidades experimentaba el pueblo español, qué preocupaciones embargaban preferentemente su espíritu, y para informarse toma como única fuente de información los debates y propagandas de los líderes de los partidos políticos que actúan al presente en nuestro país, llegará a conclusiones totalmente equivocadas, opuestas en absoluto a la realidad.

El hipotético historiador inferirá, por ejemplo, que los trabajadores españoles permanecen ajenos a la magnífica lucha que mantienen los proletariados de Rusia y de Alemania, a las profundas agitaciones que se observan en las masas obreras de Francia, Inglaterra e Italia para abatir el poder burgués. El silencio de los líderes le autorizará a creer que en el alma de los trabajadores españoles no tuvo eco la profunda conmoción social que amenaza dar al traste con el Estado capitalista, sobre todo, si contrasta el actual silencio con la gritería que amaban cuando la guerra en vez de ser de los obreros contra los patronos—como ahora lo es—era de unas burguesías contra otras, y por lo tanto, no podía esperarse de ella la liberación de los proletarios, pues el vencedor sería en todo caso un grupo capitalista...

Inferirá igualmente que en nuestro país las subsistencias abundan y se venden a precios razonables, fácilmente asequibles a las clases modestas. Ciertamente la realidad es opuesta a esa deducción, que los acaparadores siguen traficando con el hambre nacional y que todo continúa al mismo precio que cuando la guerra ponía las mayores dificultades al tráfico y a la producción; mas ¿cómo deducir esto de las campañas de los referidos líderes? ¿Se ocupan de ese problema ni por incidencia siquiera?

Inferirá asimismo que no se carece de trabajo y que se paga espléndidamente. ¿Cómo imaginar que habiendo, como hay, infinidad de miles de operarios que carecen de ocupación, y que cuando trabajan ganan jornales miserables, los directores de la política nacional permanecen impasibles ante tan grave y triste contingencia?

Inferirá que no se percibe para un porvenir muy inmediato el planteamiento de un problema emigratorio en condiciones verdaderamente trágicas.

Y que el Estado español que sólo invierte en instituciones sociales sus «buenos» siete céntimos por habitante gasta un dineral y tiene un sistema completo de seguros sociales (enfermedad, paro, vejez, inutilidad, etc.)

Y que las escasas leyes sociales que existen se aplican rigurosamente.

Y que el sistema tributario descansa en bases de absoluta justicia.

Y que la obra de instrucción y educación del pueblo está ultimada.

Los obreros luchamos por la República.

Pero por la República que acabe con la propiedad privada y con las clases sociales.

La que confunda a todos los hombres en una sola y única clase: la productora.

La que establezca como base de vida el principio de que «el que no trabaja no come».

Y que el caciquismo es una ficción. Romones, García Prieto, Alba, Dato, Maura, Cierva, etc., son entelequias...

Todo esto, y mucho más, lo colegirá del examen de la labor de los líderes de la política nacional. Lo único que advertirá «nuestro» historiador es que en las postrimerías del año 1918 y en los albores del 1919, en los precisos momentos que el mundo se extremece con los dolores del alumbramiento de un nuevo régimen social, España está atareadísima con el problema nacionalista catalán. Tal es la conclusión que se desprende de la conducta de los directores de la política española.

A juzgar por lo que hacen y lo que dicen, éste es el problema básico de nuestro país.

¡Si que están enterados los buenos señores!...

El quinto dilema

Cuentan los periódicos que D. Guillermo de Hohenzollern, hablando de su vergonzosa huida, ha dicho:

«Hubiera podido permanecer al frente de mis tropas, y este era mi propósito; pero me lo impidió el estado de rebelión en que se hallaban las fuerzas del Oeste y de Flandes, pues quedaban cortadas las comunicaciones con Berlín, y, además, entonces hubiese podido la Múltiple exigir a Alemania la entrega de mi persona, lo cual hubiera sido una vergüenza para el pueblo alemán.

Habría podido entregarme de *motu proprio* a uno de los generales aliados; pero esto hubiera sido vergonzoso para el jefe supremo del ejército alemán.

Podía haber buscado muerte gloriosa al frente de mis soldados; pero no quise hacerlo, con objeto de evitar el sacrificio de vidas útiles a la patria.

También hubiese podido marchar sobre Berlín y establecer por la fuerza mi autoridad; pero habría provocado la guerra civil.»

Total, cuatro dilemas.

Mejor informados que los aludidos periódicos, podemos comunicar a nuestros lectores que el Sr. Hohenzollern tropezó con un quinto dilema.

Y fué éste: O me pego un tiro y me castigo por la gran parte de culpa que tengo en este crimen sin igual de la guerra europea o me escapo como un marrano a Holanda a acabar mis días tranquilamente comiendo la gran fortuna que he acumulado expoliando al dócil pueblo alemán.

Y D. Guillermo optó por lo segundo.

¡Era natural!

¡Al fin, monarca!

ADHESIONES A 'NUESTRA PALABRA'

Acuerdos de la Juventud Socialista de Toledo

Compañero Director de NUESTRA PALABRA.

Por si cree pertinente publicarlos en el valiente semanario que tan acertadamente dirige le mandamos los siguientes acuerdos que la Juventud Socialista toledana tomó en su última junta general:

Primero. Ver con disgusto que Wilson y las naciones aliadas, que dicen haber luchado por la Libertad y la Democracia de los pueblos, tratan ahora de hacer fracasar la obra que tan brillantemente están llevando a cabo nuestros camaradas rusos, con los cuales estamos completamente identificados, y protestamos, por tanto, contra la persecución de que son objeto.

Segundo. Igualmente protestamos contra toda la Prensa difamadora, que tan vilmente calumnia la obra que el Gobierno bolcheviki de Rusia está desarrollando; y

Tercero. Felicitar y ver con simpatía la campaña que NUESTRA PALABRA tan valientemente está sosteniendo en defensa de la Revolución rusa, saliendo al paso de tantas

calumnias e insultos como la Prensa burguesa vierte diariamente sobre ella y nuestros hermanos rusos, y a cuyos periódicos despreciamos como a viles reptiles.

Suyos y del Socialismo. — SALVADOR MATEY, secretario accidental; RAFAEL LLINARES, presidente.

Toledo, 4 de enero de 1919.

De un suscriptor.

Desde que salió NUESTRA PALABRA y vi la orientación que tenía sentí la necesidad de mandar cuatro líneas a esa Redacción felicitándola por su honrada actuación en defensa de la pureza de las ideas socialistas y de la República de los Soviets, implantada por los heroicos bolchevikis rusos.

¡Bravo y adelante, compañeros de NUESTRA PALABRA!

Vuestro y del Socialismo. — M. P. El Ferrol.

De la Juventud Socialista de El Ferrol.

Compañeros del Grupo NUESTRA PALABRA. — Salud.

Estimados compañeros: Esta Juventud acordó adherirse a la campaña que hacéis en favor de los camaradas rusos y de su República Socialista.

¡Animo, que estáis haciendo una labor sublime y honrada!

Hemos renovado el Comité en la siguiente forma:

Presidente, Joaquín Iglesias; Vicepresidente, A. Luis Vázquez; Secretario, Emilio Andújar; Vicesecretario, Eduardo Hermida; Contador, José J. Torrente; Depositario, M. Valiño; Vocales: E. Sedes, M. Sánchez, B. Jarel.

Hemos ingresado en la Federación de Juventudes. Saludamos a todas las entidades socialistas juveniles.

Vuestros y de la causa. — EMILIO ANDÚJAR, secretario; ANTONIO IGLESIAS LÓPEZ, presidente.

El Ferrol, 2 de enero de 1919.

El Presupuesto de los bolchevikis

El capitalismo internacional, en franca complicidad con la Prensa gregaria y de negocios, no perdona medio de deshonorar la gran República Socialista de Rusia. Presenta a Rusia viviendo en la más desenfrenada de las anarquías—tomando esa palabra en el sentido de desorden—. Allí no existen normas jurídicas. El Poder está en manos de pandillas de foragidos y de locos, que al amparo de la fuerza que les prestan las bayonetas, asesinan, roban, violan... Al que protesta se le fusila o se le encierra. Ninguna de las funciones que son propias de un Estado moderno tienen en Rusia realidad.

Según sus aseveraciones, la República de los Soviets retrotrae la Humanidad a la Edad de Hierro, y en Occidente debemos temer la invasión del bolchevismo como una segunda invasión de los bárbaros.

Pero el esfuerzo de la burguesía y de su Prensa resulta al final totalmente inútil. De nada le vale envolver la Revolución rusa en una red de falsedades y de injurias. Por las mallas de la red se escapa la verdad, y poco a poco conquista la conciencia mundial. Los hechos, como gigantescas catapultas, derriban con sus mazazos el baluarte de mentiras en que pretenden salvarse las clases privilegiadas de este asalto del proletariado ruso, preludio de otro más formidable de todos los trabajadores.

El «cordón sanitario» de tropas con que se ha cercado a Rusia no puede impedir que lo que allí acontece sea conocido, aunque con cierto retraso. Rusia no es precisamente una Arcadia; ¡cómo ha de serlo un país que acaba de tener una guerra que le costó más de nueve millones de bajas, que está realizando la revolución más trascendental que registra la Historia y que sostiene una lucha titánica con todas las burgue-

La revolución alemana

Sigue su marcha. Los del Grupo Spartacus, cada vez más unidos con los socialistas independientes, que rompieron ya de modo definitivo con los mayoritarios, siguen impulsando la revolución hacia adelante.

En las calles de Berlín y en otras poblaciones se lucha vigorosamente.

Los burgueses de Alemania y de fuera de Alemania vislumbran con temor que allí se está produciendo el mismo fenómeno que en Rusia. El pueblo obrero no se conforma con revoluciones políticas; las quiere sociales y completas.

En cambio, nosotros vemos con sincera e intensa alegría el avance de la Revolución alemana. Hacemos votos muy fervientes por su triunfo y nos preguntamos con cierta amargura: ¿cuándo nos tocará a los obreros españoles marchar por el camino de los rusos y de los alemanes?...

Por fin, parece que se concede la autonomía a Cataluña.

¡Lo contentos que se pondrán los obreros de aquella región cuando vean que les pagan en catalán y les insultan en el divino idioma del Oc.

¡Se van a mear de gusto!

No es para menos. Con otra conquista así se han emancipado del todo.

sías! Pero tampoco está Rusia en la situación que la presentan los detractores de los bolchevikis. El *Manchester Guardian* (periódico no socialista) ha dicho que el Estado ruso cumple sus funciones y servicios como los demás Estados de Europa.

Con una diferencia substancial, añadimos nosotros. La de que en Rusia el Estado se halla en manos de los obreros y actúa en beneficio de su clase y los otros Estados los utilizan en su provecho los capitalistas.

Corroboraba cumplidamente estas opiniones un dato divulgado ha poco por Europa. El de los presupuestos de la República Socialista de Rusia. El presupuesto es la fijación de los gastos y los ingresos de un Estado, condicionados por las necesidades que hay que llenar y por los recursos del país. La existencia de un presupuesto supone la de un orden en la marcha del Estado, la de una inteligencia que dirige y la de una voluntad que ejecuta. Es decir, de todo lo contrario de ese caos que pintan los burgueses y sus asalariados.

Los presupuestos que rigen en Rusia fueron aprobados por el Congreso panruso de los Soviets. Bueno será advertir que en el tal Congreso están representa-

Se ayuda a NUESTRA PALABRA:

Adquiriendo ejemplares de todos sus números.

Recomendando a los camaradas que la compren y lean.

Facilitándole anuncios.

Proveyéndose de bonos de propiedad de NUESTRA PALABRA, que cuestan cinco pesetas y pueden adquirirse en veces, mediante el pago de una peseta mensual o semanal.

dos todos los elementos productores de la República y que en él radica la plenitud de la soberanía. Los presupuestos no han sido impuestos por un hombre, sino por una clase, la obrera, que por ser la más numerosa y la que crea la riqueza tiene derecho a disponer de ella.

Presentó los presupuestos Goukovi, comisario de Hacienda, acompañados de un notable estudio sobre las condiciones económicas de Rusia. Ya que por razones de espacio no podemos reproducir en su integridad las referencias que poseemos del presupuesto bolcheviki, recogeremos las cifras globales de sus gastos e ingresos por capítulos:

Presupuesto de gastos.

	Rublos.
Gastos ordinarios:	
Comité central ejecutivo de los Soviets.....	8.700.000
Dirección del Consejo de comisarios del pueblo.....	572.000
Alto Consejo económico.....	14.872.000
Comisariado del Interior.....	665.500.000
Idem de las nacionalidades.....	2.448.000
Idem de Seguros de vida e incendios.....	490.000
Idem de Correos y Telégrafos.....	360.987.000
Idem de Propiedades de la República.....	53.587.000
Idem de Seguros sociales.....	70.000.000
Idem de Hacienda.....	1.060.590.000
Idem de Justicia.....	129.018.000
Idem de Negocios Extranjeros.....	6.752.000
Idem de Instrucción Pública.....	465.100.000
Idem de Vías y Comunicaciones.....	5.995.066.000
Dirección general de Transportes fluviales.....	626.911.000
Comisariado de Comercio e Industria.....	16.522.000
Idem de Trabajo.....	7.955.000
Idem de Abastecimientos.....	1.371.807.000
Idem de Guerra.....	495.354.000
Idem de Marina.....	58.168.000
Idem de Inspección del Estado.....	27.510.000
Crédito del Estado.....	150.000.000
Gastos de los Soviets locales.....	421.855.000
Idem de Empresas nacionalizadas y operaciones del Alto Consejo Económico.....	2.000.000.000
Idem imprevistos.....	100.000.000
Gastos extraordinarios:	
Construcción de líneas férreas.....	356.979.000
Entretimiento de puertos y construcción de nuevos puertos.....	11.888.000
Gastos causados por la guerra y por sus consecuencias.....	4.962.196.000
Total de los gastos.....	17.602.727.000

Presupuesto de ingresos.

	Rublos.
Impuestos directos.....	365.000.000
Idem indirectos.....	410.255.000
Derechos de Aduanas.....	175.685.000
Monopolios del Estado.....	889.716.000
Bienes y propiedades del Estado.....	944.767.000
Anulación de créditos anteriores.....	50.000.000
Otros ingresos.....	14.277.000
Total de los ingresos.....	2.852.727.000

El déficit asciende a 14.750.050.000 rublos, o sea 39.235.133.000 pesetas (el rublo equivale a 2,66 pesetas).

Afirma el comisario de Hacienda que el déficit real es de 6.419.864.000 rublos, pues el resto obedece a pagos extraordinarios derivados de la guerra. Y añade que si la guerra hubiera seguido habría sido todavía mayor, dato que corrobora el economista francés Neymarck, en su folleto *Les milliards de la guerre*, donde consigna que para las atenciones de la guerra había presupuestado en 1917 el Gobierno del zar muy cerca de 30.000 millones de rublos (29.910).

Por otra parte, este déficit de 35.000 millones no excede al que han tenido en el último ejercicio económico la mayor parte de las grandes Potencias que intervinieron en la guerra. Según Neymarck, el déficit de Inglaterra en dicho ejercicio excede de 41.500 millones; el de Estados Unidos, 58.500; el de Alemania, de 50.000. El de Francia es menor de unos 34.000 millones.

Desde este punto de vista, Rusia no se halla en situación de inferioridad con respecto a los grandes Estados. Podrá salvar su déficit. La República de los Soviets—ha dicho Goukorki— a pesar de la disminución del territorio ruso, posee con exceso riquezas naturales y trabajadores para establecer, mediante una organización científica de la producción, un nuevo régimen que asegure a sus pobladores una vida material dichosa.

Mariano GARCIA CORTÉS

LA DICTADURA ROJA

Ya se terminó la guerra. Ahora todos los comediantes de la libertad y la cordialidad humanas, con el trágico derrumbamiento del militarismo alemán han perdido el motivo para sus graciosos entretenimientos. Y ello es lamentable. Todos esos señores particulares de alma grande y generosa y esos otros señores oficiales representantes de Estados no menos grandes y generosos, ¿a qué van a jugar ahora? ¿Cómo seguir con el mismo deporte?

El derrumbamiento del militarismo alemán habrá sido realmente una gran cosa; pero detrás de ese derrumbamiento queda un vacío en el alma de muchos hombres. Y este vacío hay que llenarlo. Es preciso buscar otra BESTIA NEGRA; de lo contrario, no tendrán motivo para seguir actuando de héroes, lo cual es lamentable.

Y no sólo sucede esto a muchos hombres. Sucede también, no diremos que a muchos pueblos, porque ello sería exagerado; pero sí puede decirse que a muchos Estados.

Ahí tenemos a los aliados. ¿Qué van a hacer ahora? ¿En qué van a emplear ahora esa heroica, generosa y santa alianza?

Después de haber libertado al mundo de la opresión de la tiranía, etc., del militarismo alemán, ¿cómo van a renunciar ahora a una actuación tan generosa y heroica y tan beneficiosa para la humanidad?

Hombres y Estados, después de haber jugado durante cuatro años a la comedia del campeonato de la libertad y el derecho, con el aplauso de la incontable legión de papanatas, no podrán resignarse a volver a la humilde y tosca realidad, presentándose ante los demás como el resto de los mortales, que brega humildemente por defender y afianzar la propia vida, importándole poco la libertad, la justicia y el bienestar general.

Tienen que buscar otro motivo para seguir actuando heroica y generosamente, otra BESTIA NEGRA de quien liberar a la humanidad. Pero no nos apuremos. Esa BESTIA NEGRA la han encontrado ya. La BESTIA NEGRA de ahora es ya el bolchevismo, la dictadura roja como le llaman. Así, antes decíanse que todos los hombres y todos los Estados de buena voluntad se unían en apretado haz para libertar a la humanidad del militarismo alemán, ese azote terrible, y ahora diríanse que se unen para librar a los pueblos del bolchevismo, de la dictadura roja, etc., etc.; todo ello en nombre de la libertad, del derecho y de la justicia.

Y para no ser sospechosos a los trabajadores y hacer que les tomen en serio y no descubran la comedia, pasarán la mano por el lomo a ese otro Socialismo, a ese Socialismo de los socialistas sin voluntad que jamás han sabido lo que era Socialismo, a esos socialistas más que de espíritu blando, reblandecido, que dicen que Jesús fue el primer socialista, creen en la eficacia todopoderosa de la charla, y otras cosas así.

¡Socialismo encantador este Socialismo del salón, de los libros, del café y de la taberna, que halaga deliciosamente todos los instintos y sentimientos sociales del ser humano, al mismo tiempo que hace arder el rescoldo de misticismo que queda en el alma humana, alumbrando la imaginación con resplandores dorados y haciéndola soñar!

Sobre todo, después de haber comido bien, esto es delicioso.

Pero el otro Socialismo, el Socialismo de la fábrica y del taller, del campo y del establecimiento, de la política y de la calle, el Socialismo realmente socialista, ese es otra cosa, ese es terrible. Terrible para los trabajadores, porque les impone la lucha por conquistar la posición social que les pertenece en una vida y en una sociedad que sólo se sostiene a costa de trabajo y de esfuerzo tenaz y constante; y terrible para los pocos que tienen en sus manos toda la riqueza y medios de vida que la Humanidad ha ido creando, porque amenaza su posición privilegiada.

Y contra este Socialismo realmente socialista, el Socialismo actuante de los bolchevikistas, es contra el que se unen en apretado haz los hombres y los Estados que durante la guerra han jugado a la comedia de la libertad y el derecho, tomando como cabeza de turco al militarismo alemán.

Y no es extraño. Ellos son enemigos de todas las tiranías y de todas las dictaduras. Por eso se aprestan a combatir la tiranía roja que ha empezado a alborear en la infeliz Rusia.

¡Nada de dictaduras! ¡Libertad para todos! Libertad para que la burguesía pueda seguir disponiendo a su antojo de los instrumentos de producción y cambio y forzando a los trabajadores a vivir en las condiciones que quiera imponerles, y libertad para que los trabajadores puedan recabar de la burguesía las mejoras que buenamente quiera concederles.

Es, lo repetimos, un deporte como otro cualquiera. Tiene de censurable el ser una posición falsa, una posición groseramente egoísta, disfrazada de altruista y generosa. Disfrazada, porque es de suponer que esos señores no serán tan rematadamente imbéciles que no comprendan lo que realmente hay en el fondo de los grandes litigios ideales.

Pero lo que no puede tolerarse es que por que unos cuantos mamarrachos *soi disant* socialistas, como Hervé, y algunos hombres de buena voluntad, como Kropotkine, que no están de acuerdo con los procedimientos, hayan zaherido la Revolución rusa y sus hombres, tomen ahora esos comediantes de la libertad y de la cordialidad humana al Socialismo como punto de apoyo para zaherir a la Revolución rusa y a sus hombres.

Que haya sedicentes socialistas que no estén ni hayan jamás estado de acuerdo con lo que allí se hizo; que hubieran preferido al incapaz, dúctil, charlatán, oportunista y contemporizador Kerensky y su cuadrilla a esos hombres de bravura heroica y de una sola pieza, de voluntad indomable, que han perdido poco tiempo en charlas más o menos maravillosas y han ido a lo suyo rectamente sin vacilaciones y sin piedad para nadie, porque habían empezado por no tenerla para con ellos mismos, no quiere decir ni mucho menos que el Socialismo tenga nada que ver con tales socialistas ni que la actuación del bolchevismo no sea una actuación socialista.

Comprendemos el odio de los aliados al bolchevismo. Este odio fué en la guerra y será por algún tiempo después de la guerra. No se puede besar la mano que hiere. Gracias a este odio, sólo unos cuantos espíritus privilegiados han podido comprender plenamente la Revolución rusa. París, Londres, Roma, Washington la presentarán del modo más desfavorable, ocultando su idealismo y su espíritu y mostrando sólo el horror o las miserias que hay en toda lucha humana, tanto más horrible cuanto más desesperada es, como la Revolución rusa, que fué una lucha de vida o muerte.

Los aliados y los comediantes de la libertad y la cordialidad humana hubieran querido una revolución, sí, pero una revolución de cortas proyecciones. Arreglar la fachada y la escalera; en todo caso cambiar las ventanas; pero ¡derrumbar toda la casa! ¡Dejar al país a la intemperie! ¡Horror! Todos estos hombres más que medianos, mediocres, que han sufrido poco en el espíritu y en el cuerpo, no comprenderán jamás eso. Ellos comprendían, sí, un Kerensky, que no creara ni destruyera nada, que charlara mucho para traer otra vez a un arreglo diversas clases y categorías de hombre que, por el hecho de ser clases y categorías, no se han arreglado realmente nunca ni se arreglarán jamás. Un Kerensky, socialista—SOI DISANT—que no hiciera nada, que charlara mucho y trazara muchos planes, para que los trabajadores se conformaran en seguir como antes, felices de tener en la imaginación, en estado de proyección, el sueño grandioso de su entrada en la comunidad humana y de su libertad.

NUESTRA PALABRA

Hombres así si los comprenden, porque pueden abarcarlos con su menguada vista, pero hombres como Lenin y Trotsky no pueden comprenderlos. Actúan en otro plano, que sólo tiene con el plano común actual ligeras relaciones subterráneas.

La historia se reirá con mueca burlesca de todos estos comediantes de espíritu menguado que, como ha sucedido siempre, tienen la desgracia de echar todo sobre lo poco que en la vida humana sucede de consolador y venerable.

José MOCEIRA

Los obreros no queremos ni reyes ni burgueses.

Por eso trabajamos por el triunfo de la República Socialista, única que, a la vez que las testas coronadas, suprime a los que viven del trabajo ajeno.

Lo de las autonomías

La Comisión extraparlamentaria de calidades nacionales que se ocupa de estudiar la concesión de la autonomía a Cataluña está a punto de tirarse los trastos a la cabeza.

Es la impresión que da la Prensa. Sin embargo, no nos fiemos demasiado de estos informes. Todos los de la Comisión son unos solemnes pasteleros, y además están asistidos con la colaboración «sórdida y premiosa» de Cambó, que mientras en Cataluña se las da de intransigente, en Madrid entra en combinaciones con Romanones, Maura, Sánchez de Toca y Cierva. Por lo tanto, puede haber pastel.

Y si no lo hay será porque el grupo Maura-Romanones-Cambó-Toca-Cierva se tira los trastos a la cabeza con el grupo Dato-García Prieto-Alba. Por nosotros que los tiren y que se la rompan. Si las cabezas de estos hombres se vacían se abaratará el serrín.

Los directores del republicanismo español siguen esperando que la República venga sola.

Ellos no hacen nada por traerla. ¿Si esperarán que se la dé Alfonso XIII?...

JUAN HERREROS

Ha muerto Juanito Herreros. Uno de los nuestros; un alma buena, generosa, al servicio de una inteligencia privilegiada que se ha malogrado, llevándose a la tierra vastos proyectos de ciencia y de amor a la sociedad.

Colaborador de NUESTRA PALABRA, aún está fresca la tinta de su último artículo, «Historia de un niño que murió antes de nacer», y que para quienes le supimos leer entre líneas, tantas amarguras del vivir encerraba.

Romántico y socialista, su reino no era de este mundo, como él alguna vez nos dijo, y por eso la fatal realidad le arrancó de entre nosotros como arrancó arteramente al otro místico, Tomás Meabe, por inadaptados.

Era el amigo Herreros licenciado en Medicina y ahora tenía mediada la carrera de Ciencias naturales.

Con su muerte pierde el Partido Socialista un elemento precioso y nosotros el mejor de nuestros amigos.

A su familia le enviamos nuestro más fraternal pésame.

Píldoras bolchevikis

Soliloquios de un aliadísimo:
En Rusia no tiene ambiente la Revolución socialista.

Los ejércitos rojos son bandas desorganizadas de campesinos.

A Lenin y Trotsky les siguen unos cuantos fanáticos.

¿Pero quién sostiene a la Revolución rusa?

¿Quién va a ser?
El dinero alemán y el ex kaiser.

Para el Sr. Romeo.
En Nueva York ha muerto el famoso ayunador Tanner.
No lo conocemos.
Pero sí conocemos a los desgraciados ayunadores madrileños que mueren a diario en las calles.

En el Casino radical, los jóvenes defienden calurosamente el bolchevismo.
Cuidado, niños, no se entere el Amo y os expulse por traviesos.

La trayectoria democrática de Wilson es una hiperboloide que empieza en el Capitolio y termina en el Vaticano.

Los hay cascófilos.
Unos admiran el casco en la cabeza de los imperialistas alemanes, y otros en los pies de los imperialistas aliados.

Contra lo que opina la Prensa, nos parece admirable la iniciativa de Romeo, creando el carro de los pobres, donde deben arrojar los desperdicios.

Tanto, que cuando ha pasado por nuestra puerta hemos arrojado un número de *El País* con un artículo de fondo antibolcheviki.

¡Para los pobres!

Melquiades dice que la monarquía es compatible con la democracia; pero la monarquía dice que el reformismo es incompatible con ella.

La próxima Asamblea de la «Unión Democrática Española» se celebrará en un coche de punto.

Estos intelectuales...

Doctor KAMELOFF

Ni Alba ni Romanones quieren que se supriman las Diputaciones provinciales.

Dicen que son indispensables.

Sí, para los caciques y políticos de su laya.

CONFERENCIAS DE GARCÍA CORTÉS

El próximo domingo, a las siete de la tarde, dará una conferencia en la Casa del Pueblo nuestro amigo Mariano García Cortés, sobre el tema «Los bolcheviks impondrán la unión del proletariado revolucionario».

Organiza el acto la Sociedad de obreros sastres «La Razón del Obrero».

Dentro de pocos días, invitado por la Juventud Socialista madrileña, García Cortés dará otra conferencia acerca de «La dictadura del proletariado aplicada por los comunistas rusos» (bolcheviks).

En días anteriores ha pronunciado las siguientes conferencias:

«El bolchevismo y su porvenir», a instancias del Grupo de jóvenes socialistas de Chamberí.

«El capitalismo internacional contra los bolcheviks», a las del Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo.

Y «Nuestros hermanos los bolcheviks», a las del Grupo socialista de panaderos.

Observarán nuestros lectores que todas las conferencias han sido solicitadas y que se refieren a un mismo asunto: al bolchevismo.

Esto obedece a que todos los que invitaron a Cortés le pidieron que se ocupara del referido tema. No se trata de una campaña personal de García Cortés en favor de los bolcheviks; es que los obreros sienten vivos deseos de informarse de la labor admirable que realizan los heroicos socialistas rusos, y prefieren que se les hable de esa cuestión a ninguna otra.

Por el mundo socialista y obrero

La conferencia de Lausanne.

Este mes se reunirán en Lausanne (Suiza) los delegados de los Partidos Socialistas y de las organizaciones obreras de varios países, con objeto de tratar de las reclamaciones que han de formular los trabajadores con motivo del Tratado de Paz y definir los puntos de vista que deben mantener acerca de los problemas que dicho Tratado plantea.

La iniciativa para esa Conferencia la ha tomado el Partido laborista inglés.

Consideramos innecesario encarecer la importancia de esta Conferencia.

Los socialistas búlgaros.

En la Casa del Pueblo (Narodna Dom) de Sofía se ha celebrado un mitin socialista, al que han concurrido 10.000 trabajadores.

Ha sido el primer acto socialista realizado después de terminada la guerra.

Después de hablar con unánime aplauso los diputados socialistas minoritarios Blagber, Kolarov y Kebakchiev, la Asamblea acordó protestar contra el Gobierno «radical» que gobierna Bulgaria, por no haber restablecido las garantías constitucionales, y por los nuevos impuestos indirectos que está implantando; pedir la concesión de la amnistía y medidas rápidas y eficaces para abaratar la vida; pronunciarse contra la política de conquistas y saludar con entusiasmo las revoluciones de Alemania y Austria-Hungría y dirigir un fraternal recuerdo a los diputados socialistas que se hallan en prisiones.

El mitin terminó con gritos de ¡Viva la Revolución!
¡Viva el Socialismo!

La obra de un ministro socialista.

En el nuevo Gobierno belga figuran con carácter transitorio tres ministros socialistas: Vandervelde, Anseele y Wauters.

Este desempeña el Ministerio de Industria y Trabajo y ha dictado disposiciones asegurando a los obreros parados auxilios hasta que hallen ocupación. De facilitarlos están encargadas las Bolsas de Trabajo. El obrero sin ocupación debe aceptar la que le ofrezcan, siempre que le garanticen un jornal no inferior de una peseta por hora en las ciudades y regiones industriales, 0,75 en los poblados semi-urbanos y de 0,50 pesetas en el campo; que la ocupación se refiera al trabajo a que habitualmente se dedique, que el sitio en que haya de trabajar esté próximo a su domicilio, y que estime admisibles las otras condiciones de trabajo.

Con estas medidas, no sólo asegura Wauters un mínimo de salario razonable a los obreros, sino que desbroza la manobra de los patronos, los que con el patriotismo que es peculiar a todos los burgueses, pretendían aprovecharse de las tristes condiciones en que ha colocado la guerra a los proletarios belgas.

Repatriación de la mano de obra éxotica.

Por virtud de las reclamaciones de los organismos obreros han comenzado a ser repatriados de Francia e Inglaterra los obreros asiáticos y africanos que fueron traídos a dichos países durante la guerra para salvar la crisis producida en la mano de obra.

Ya ha salido de Liverpool el primer contingente de obreros chinos y en breve empezarán a serlo los tunecinos de Francia.

Esta repatriación es de gran interés y contribuirá a aminorar los trastornos que ocasiona la transformación de las industrias de guerra en industrias de paz. En los presentes momentos, sólo en París pasan de 50.000 el número de obreros parados.

Escuela Socialista Marxista.

En París se ha abierto una escuela socialista marxista, con objeto de divulgar las ideas socialistas y las doctrinas económicas.

Los domingos, de nueve y media a once

y media de la mañana, se celebrarán conferencias.

Los miércoles, a las ocho y media de la noche, hay conferencias suplementarias.

La inscripción es de una peseta, y la cuota mensual, de 50 céntimos.

La Escuela Cooperativa.

Al terminarse la guerra ha reanudado su labor la Escuela cooperativa que funcionaba en París, bajo los auspicios de la Unión de Cooperativas.

El curso de conferencias para el mes de enero es el siguiente:

Día 7. «La Escuela cooperativa: su objeto.»

Día 10. «La cooperación como solución de la cuestión social», por Ernesto Paissen.

Día 14. «Legislación cooperativa: las leyes sobre la cooperación», por Pablo Ramadier.

Día 17. «Curso de contabilidad», por Connel.

Día 21. «Legislación cooperativa: ¿Qué es una Cooperativa?», por P. Ramadier.

Día 24. «Organización comercial», por Georges Garbado.

Día 28. «Legislación cooperativa. La constitución de una Sociedad cooperativa», por P. Ramadier.

Día 31. «Curso de contabilidad», por Connel.

Cosas que ocurren

Dos telegramas:

«Campesinos hambrientos.

SANLÚCAR DE BARRAMEDA, 3 (2.401).—La sequía ha llevado el hambre y la miseria a los hogares de dos mil campesinos, que se hallan en paro forzoso.»

«Una cacería regia en el coto de Doñana.

SANLÚCAR DE BARRAMEDA, 3 (2.401).—Desde el día 27 al 31 del mes actual se celebrará una cacería en el coto de Doñana, en honor del rey. Concurrirán muchos palatinos y significados políticos.»

Tomados de *El Sol* del día 4 de enero, página cuarta, columna sexta.

Citamos la procedencia de estas informaciones, no vaya a ser que crean que las inventan Lenine y Trozky para hacer propaganda revolucionaria.

Las leyes sociales y la cooperación

Es seguro que si la cooperación socialista estuviera muy extendida, la dependencia mercantil no tropezaría con el menor obstáculo para la ejecución de las leyes sociales que la favorecen.

Ahora, por ejemplo, luchan los dependientes con plausible actividad y energía para impedir que la ley de la Jornada mercantil no se reduzca a un «pedazo de papel». ¿Tendrían que mantener esta lucha si en Madrid, en vez de haber media docena de tiendas cooperativas hubiese un centenar, y en lugar de comprender los pocos artículos que comprende abarcara la generalidad de los de consumo? Bien seguro que no.

La cooperativa, al cumplir la ley, demostraría a las autoridades y a todos los patronos que su aplicación no impedía la vida normal de los negocios. Este pretexto que es el que principalmente esgrimen los patronos para resistirse al cumplimiento de la ley, quedaría anulado.

Por otra parte, la existencia de una gran organización cooperativa supone la de una fuerte organización de resistencia de la dependencia mercantil. Y ésta, a su vez, implica la imposibilidad de que se formen esas Sociedades *full* de dependientes, con las que los patronos simulan contratos para burlar la ley.

Además, los medios para vigilar el cumplimiento de la ley serían mucho mayores. Ahora, en Madrid, sólo pueden dedicarse a inspeccionar las tiendas de los patronos rebeldes un reducido número de dependientes, y de ellos los hay que se juegan el

destino al realizar esa función, pues corren el riesgo de que su propio patrono les despidan si sabe la labor que efectúan. En cambio, si las Cooperativas tuvieran 400 ó 500 dependientes se montaría una vigilancia tan perfecta que ningún patrono se libraría de ella. Y los dependientes no correrían el albur de perder el destino, ni aun en el caso de que la autoridad les atropellara deteniéndolos.

Lo que decimos, con relación a Madrid, es aplicable a todas las poblaciones. El problema es en substancia el mismo en Madrid que en Barcelona o que en Vilgudino.

También son aplicables estos argumentos que aducimos con respecto al cumplimiento de la ley de la Jornada a la del Descanso dominical, y en general a todas las leyes sociales que afectan a la dependencia mercantil.

Lo expuesto confirma lo que dijimos en nuestro número anterior sobre la coincidencia de intereses morales y materiales de los dependientes y las Cooperativas. Tan ligada está la dependencia al desarrollo del movimiento cooperativista, que puede asegurarse que mientras éste no alcance gran importancia, la organización de los dependientes no será lo suficientemente vigorosa para acabar con los atropellos de los patronos.

«El Figaro» y el miedo al bolchevismo

Por la misma Prensa burguesa nos enteramos que el bolchevismo en España se extiende como reguero de pólvora.

Algunos periódicos, como *El Figaro*, excitan al Gobierno a que ponga mano dura en los rusos y alemanes que se encuentran en nuestro país, procesando a unos y expulsando sin contemplación a otros.

El Figaro dice que en España se consiente la propaganda descarada de las ideas maximalistas, y que un grave peligro nos amenaza. ¿Será a los obreros o a los burgueses?

Para justificar sus perversas intenciones inquisitoriales este diario, nos larga en su artículo de entrada del pasado día 3 del corriente una porción de barbaridades que ni en Babia se podrían decir.

«Un grave peligro—dice—se cierne sobre España: el bolchevismo, y es preciso emprender una nueva campaña y utilizar todos los elementos de destrucción para acabar con los ejércitos del crimen que el bolchevismo ha reclutado en Rusia y Alemania y que amenazan invadir toda Europa.»

El Figaro tiembla ante el triunfo del bolchevismo, y dice que la invasión de España comenzó hace algunos meses, y como nuestros antiguos reaccionarios, achaca a los revolucionarios las huelgas puramente económicas que se producen en España.

En lo que más *El Figaro* enseña la oreja, y que a nosotros nos produce verdadera satisfacción, porque es lo que deseamos los obreros, es en el siguiente párrafo:

«Los hechos revolucionarios ocuparán el lugar del derecho creado y garantido por el Estado; y toda la actual organización social vendrá a ser sustituida por una ley de expropiación de los capitales productivos, de los instrumentos de trabajo, de los bienes del Estado y de la Iglesia y de los metales preciosos que se encuentran en poder de particulares, que beneficiaría exclusivamente a la *Commune* constituida por la Federación de las asociaciones de trabajadores, y por una situación de plena y absoluta libertad que permita a los individuos vivir y gozar como les parezca conveniente, con arreglo a sus apellidos y su egoísmo, y sin más trabas que las que encuentren en las fuerzas superiores de la Naturaleza.»

¿Os enteráis, socialistas y anarquistas? Esto lo dice *El Figaro* para desprestigiar nuestra obra con un miedo que el mismo declara: el miedo a que expropiemos a los capitalistas en beneficio de todos. Y para defender al régimen burgués cree este periódico que se debe apelar a todo, por grande que sea el rigor, y aunque llegue a confundirse con la injusticia.

Pero no logrará *El Figaro* ni sus representantes exterminar al Socialismo, que ahora hemos dado en llamar bolchevismo (como si con esto temblasen más los tiranos, ya que para ellos es como nombrarles el coco a los chicos), porque con sus torpezas, todos los trabajadores comprenderán que es necesaria la revolución para implantar aquí la República Socialista, y entonces...

Lo que sí lograrán las campañas insidiosas como las de *El Figaro* es que se acumule más odio en los corazones de los trabajadores, que pueden pagar los tiranos el día de la justicia social, que para bien y dicha de la Humanidad resplandece ya por todas partes.

José CALLEJA

Asturias.

García Ceballos

ENCUADERNADOR

Dorados en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoiit, ornamentación de libros.

ESCALINATA, 8 y 10

Los postres de los reyes

Casualmente llega a mis manos una obra de arte culinario de la que es autor Ignacio Doménech, persona por mí desconocida hasta ahora; pero me ha llamado la atención uno de sus artículos, titulado «El postre de los reyes».

A no ser por lo que en él se refleja no me hubiese ocupado de dicha obra, una vez que mis conocimientos en la materia no son ningunos; pero no puedo negar tampoco la indignación que me ha causado tanto derroche por una parte y tanta hambre por otra. Ahora bien: que me queda un consuelo. Que a quien él (el autor de la obra) se refiere, la mayor parte de ellos se conformarán hoy, y *más mañana*, con el recuerdo del pasado. ¡Ojalá que sea completa la obra!

Dice Doménech que en la mesa imperial de Francisco José (emperador fallecido de Austria-Hungría) se calculaba un gasto anual de 1.250.000 pesetas, y que de esta suma más de medio millón se destinaba *tan sólo a los postres*. Y como afirmación dice que en un banquete dado con motivo de un jubileo por la casa imperial importaron los postres 20.000 pesetas.

Signe demostrando, y cita a España (aunque dice que de algún tiempo a esta parte el presupuesto se ha aminorado un tanto) con 1.500.000; y después de citar varias casas humildes nos cuenta que en la mesa del ex zar de todas las Rusias se servían mensualmente cuatro o cinco mil botellas de diferentes marcas de vinos, sin que ninguna volviera a ponerse, *aun cuando no se hubiere descorchado*.

Una vez leído esto, el que como yo conoce matemáticamente la comida del infeliz que trabaja ocho, diez, doce, catorce y dieciséis horas y gana un jornal máximo de cinco pesetas, que son anualmente, sin descontar pérdidas de trabajo por enfermedad u otras causas, 1.825 pesetas, comprende por qué el pueblo huele a revolucionario; por qué los obreros nos vamos imponiendo a los caprichos; por qué volaremos este régimen putrefacto; por qué la luz de la emancipación llega a nuestro cerebro, y por qué nuestra sangre fermenta en nuestras venas como ácido que se agita en un recipiente sin salida. Todo, todo se comprende cogiendo, como yo, el sueldo máximo del obrero y analizando los caprichos mínimos de los que por la gracia de Dios nos rigen.

Imponete, Plutocracia, que el santo bolchevismo camina hacia ti con su lámpara.

F. ANDÉVALO

Linares.

La publicación de un artículo no significa identificación con las ideas defendidas por quien lo suscriba.

La correspondencia de Redacción diríjase a MARIANO GARCÍA CORTÉS y la de Administración a LUIS TORRENT.

LUDIOL

CURA SIEMPRE LA

TOS FERINA

Preparado por el farmacéutico

L. Díez Giménez

De venta en todas las farmacias.

A los trabajadores del campo

¡Compañeros! Cuando veáis mi firma en algún periódico, no desdenéis mis letras: leedlas. Están dedicadas a vosotros, con el fin de que os sean útiles en alguna cosa. Mi oficio de agricultor me tiene en continua relación con vosotros y sé las miserias y las necesidades que padecemos. Sois muy buenos; pero muy rutinarios y desconfiados. Cuando se os hace ver algo provechoso, moveis la cabeza como diciendo: ¡Qué le vamos a hacer!...

Vuestra cabeza no piensa. ¿No veis que por cada golpe que daís en el trabajo producís lo suficiente para alimentar a mucha gente, y prueba de ello es que son miles los que viven sin trabajar y muchísimos los que se emplean en trabajos inútiles?

Mirad. Todos los negocios del mundo se fundan en explotar al obrero, recompensado con un mísero salario. El Estado, la religión, los Gobiernos, los Bancos y las más poderosas Empresas se sostienen engañando al obrero, y particularmente a nosotros, los agricultores, que somos los que más carecemos de instrucción, por pesar sobre nosotros la jornada más excesiva de trabajo que pueden realizar los seres humanos. Es dolorosísimo, compañeros, tener que estar en una plaza, al amanecer, para ser alquilado, cuando lo alquilan a uno, y ya no vuelve a casa hasta bien entrada la noche.

Además, hay en este desdichado pueblo la antigua costumbre de cobrar de nueve a diez de la noche, y de ahí que haya quien anda detrás del patrono una o dos horas, por lo cual se hace mucho más larga aún la jornada.

Y digo yo: ¿por qué no paga el patrono al terminar la jornada y así podría el obrero dedicarse un rato al estudio?

Así es, compañeros, que si queréis resolver la deplorable situación en que vivimos y asegurar la de vuestros hijos, es preciso que a éstos les preparéis un porvenir para que puedan realizar lo que nosotros no supimos hacer.

Antonio VARGAS

Puebla de Cazalla.

DESDE MEDINA DEL CAMPO

Sobre el mismo tema

Decía en mi anterior escrito que habrá que expulsar de nuestro Partido a los que se conducen inmoralmente, y aseguraba que algunos afiliados a esta Agrupación Socialista habían vendido su voto en las pasadas elecciones. Parece un poco aventurada la afirmación y, sin embargo, yo la hago porque no tengo de ella la menor duda. Cobraron por su *digno* cometido (digno de un grilete, porque quien vende el voto es capaz de traicionar la causa más sagrada) la cantidad de 60 pesetas, y aun hubo quien no pareciéndole bastante vender su conciencia, se convirtió en espía de los demás para ir con el soplo a los contrarios.

Pues bien; estos hombres, que no tuvieron inconveniente en realizar la más fea de las traiciones; estos desventurados que olvidaron por unas pesetas la diferencia que va de los hombres a las bestias de reata; los que no se sonrojaron ante el temor de que el pueblo les eche en cara su inconsecuencia, han llegado más lejos aún en su insensatez y en su felonía.

Como ya dije, al tener noticia de su conducta, les afeé su proceder y hube de llamarles en un acto público *burros vendidos*, para que los trabajadores no crean que todos somos iguales y pierda prestigio nuestro Partido con la tolerancia respecto de actos que no tienen disculpa posible.

Y aquí es donde se demuestra la falta de contenido ideológico de las tales bestezuelas.

Si hubieran sido hombres equivocados u obcecados por un momento de apremiante necesidad que les hizo olvidar sus deberes, hubiesen reconocido la justicia de las recriminaciones, y, poniendo la vista en el ideal, confesarían su debilidad y se apresurarían a hacer olvidar su error, siendo en lo sucesivo modelo de ciudadanos ejemplares; pero como sus actos miserables obedecen sólo a la falta de ideales y a la sobra de egoísmo, en lugar de reconocer que aunque fuese dura la forma, tenía razón para censurarles, se dedicaron desde entonces al papel de despreciables policías cerca de mi persona, tanto más despreciables cuanto son falsas todas las delaciones que a las autoridades han hecho respecto de mí, delaciones que daré a conocer en el artículo siguiente, puesto que me he propuesto quitar la careta a los farsantes que, sobre ser malos, no quieren dejar vivir a las personas honradas.

Termino como en mi anterior, negando beligerancia a los traidores.

Leandro GAGO

Crónica allerana

La función histórica del capitalismo, la misión tradicional de las oligarquías y la reacción, donde tiene su reconcentración la hipocresía, la maldad y la injusticia, culmina actualmente en la forma expansiva que va adquiriendo el bolchevismo. Todas las formas arcaicas han de desaparecer.

Por ventura, los pueblos obligados a un servilismo denigrante por la razón de la fuerza y de leyes absurdas y leoninas, comienzan a descubrir la farsa y se aprestan a poner las cosas en su verdadero y natural estado.

Y buena prueba de ello es que todo lo que significa obstáculo al advenimiento de la nueva vida se hunde en el abismo.

Las convulsiones populares, que tienen su origen en el espíritu revolucionario bolcheviki, donde se cifran las esperanzas de socializar los instrumentos de trabajo e implantar el comunismo; estas convulsiones espirituales, repito, se levantan amenazadoras contra toda clase de parásitos para eliminarlos, extinguirlos e implantar el ideal de regeneración humana.

En las más remotas aldeas, en los pueblos más recónditos donde por no haber llegado la luz de la verdad se desconocían totalmente nuestros ideales y era hasta peligroso hablar de Socialismo, ha hecho eco la revolución rusa. ¿Cómo se explica esto? ¡Ah!, es que los hechos, más elocuentes que las palabras, confirman de un modo que no ha lugar a duda, la realidad, la positividad de las doctrinas emancipadoras.

Todas estas reflexiones, nacidas al calor de una excursión de propaganda realizada a uno de los últimos pueblos de este Concejo, donde anida el caciquismo más feroz, no significan nada ante el entusiasmo y la simpatía con que eran acogidas nuestras revolucionarias doctrinas.

—En Rusia tenemos el ejemplo de la bondad de nuestras doctrinas—decía Valentín García, y la multitud, congregada alrededor de la tribuna, aquella multitud resignada hasta ahora a todas las angustias políticas, económicas y sociales, prorrumpe entusiasmada en atronadores aplausos.—Rusia ha enseñado solemnemente al mundo civilizado la grandiosidad sublime de los ideales socialistas. Si ansiáis libertad y justicia, imitad a aquellos proletarios—agregaba Posada, expresiones que producían ovaciones delirantes, lo mismo que cuando Calleja manifestaba que por Oriente aparecía la nueva sociedad que haría dichosos a todos los seres racionales.

—¿Te has convencido ahora de que estos pueblos angustiados por la intromisión reaccionaria, el poder del jesuitismo y avasallados por el capital, también anhelan redimirse porque a sus cerebros han llegado los resplandores de la Rusia revolucionaria?—me decía el amigo Calleja.

—¿No decías cuando veníamos que íbamos a fracasar en el intento de introducir los ideales de emancipación por medio de un acto público, el primero de esta clase que se realiza entre estos sufridos labriegos?—agregaba el compañero Valentín.—Pues te has equivocado. La semilla que hemos sembrado germinará, no lo dudes.

—¿No te has fijado en el grupo de mujeres que había a la derecha de la tribuna que asienta complacido a todo cuanto se decía? Pues es la demostración palpable del éxito que hemos logrado—añadía el camarada Arcadio.

Entre tanto, yo, entregado a mis meditaciones, pienso en el próximo y grandioso triunfo del bolchevismo.

El coche se detiene. Estamos en Moreda. Y Valentín, que en todo el trayecto no ocultó ni un solo momento una alegría inmensa, humorísticamente dice:

—Estamos de enhorabuena. Me casaré rico.

Rafael LÓPEZ POSADA

Moreda (Aller).

DE ALMANSA

NUEVO COMITÉ

Esta Agrupación Socialista ha renovado su Comité, que regirá durante todo el corriente año.

Para los cargos de presidente y secretario han sido nombrados los compañeros José Hernández y José Collado, respectivamente.

La correspondencia se dirigirá a nombre del secretario, compañero José Collado, Casa del Pueblo.

El nuevo Comité, por nuestro conducto, dirige un saludo a todos los que defienden la causa de los oprimidos.

TRABAJADORES:

Leed el MANIFIESTO COMUNISTA

Roca, fotógrafo

ESTUDIO DE PINTURA
GALERÍA Y TALLERES

MONTADOS CON ARREGLO

A LOS ÚLTIMOS

ADELANTOS

TETUÁN, 20

A los rebeldes

Luchad, la lucha es la vida.—P. KROPOTKINE.

Ha llegado la hora. El momento a que las circunstancias nos han traído es el más a propósito para prepararnos a la pronta realización de nuestros deseos y aspiraciones socialistas. La paz, por nosotros tan deseada, es preludio de grandiosos acontecimientos, de hondas transformaciones en la estructura de los pueblos, de cambios radicales en todos los órdenes de la vida individual y social, a la vez que las doctrinas por las que hasta ahora hemos venido luchando y por cuya implantación hemos ofrendado nuestro esfuerzo y nuestra vida conquistan al mundo de una manera vertiginosa.

La gran Revolución Social se acerca. El 93 Universal llega a pasos de gigante. La lucha se avecina y es preciso estar dispuestos a todo. «Ser o no ser», debemos escribir en nuestra bandera, y prepararnos a dar la batalla definitiva a nuestro enemigo secular: la burguesía.

¡Proletarios, trabajadores de todos los países, por encima de las patrias y de las fronteras debemos darnos la mano y preparar juntos la lucha! ¡Soldados de Europa! La burguesía de vuestros países respectivos os ha dado armas para luchar contra vuestros hermanos de los otros pueblos. No tiréis esas armas. Aprovechadlas para combatir a vuestros explotadores y tiranos. ¡Hombres rebeldes del mundo entero: si de veras amáis la justicia y la libertad, la hora de implantarlas sobre la tierra ha llegado! Nuestros sacrosantos principios han triunfado gloriosamente en Rusia. La burguesía de todos los países pretende aplastar con sus vandálicos ejércitos aquel glorioso movimiento. Esto de ninguna manera debemos permitirlo.

Debemos estar unidos para impedir semejante crimen. Debemos constituir nuestro ejército rojo internacional y prepararnos para hacer la revolución en todos los países. No temamos lo que pueda sucedernos. Defendamos una causa de verdad y de justicia, y si somos tenaces y constantes en la lucha venceremos sobre nuestros enemigos.

Caen coronas; se derrumban imperios; deshacense los tronos. Ha llegado la hora. Alcémonos para luchar por la libertad y por la justicia. Levantémonos para conquistar el pan, la justicia y la libertad para todos. Unámonos; empecemos la protesta; emprendamos la batalla, y caminemos adelante seguros de obtener la victoria.

Domingo BENEDÍ

Grupo socialista de Dependientes en general

Esta Agrupación celebrará junta general ordinaria el sábado, 18 del corriente, a las nueve y media de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para discutir el siguiente orden del día:

- Primero. Lectura del acta anterior.
- Segundo. Discusión y aprobación del estado de cuentas.
- Tercero. Gestión del Comité.
- Cuarto. Altas y bajas.
- Quinto. Preguntas y proposiciones.
- Sexto. Elección de cargos.

Madrid, 8 de enero de 1919.—El Comité.

TORRENT Y C.^a—VÁLGAME DIOS, 6, MADRID.

F. Rernández Rojo

GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho.
Marchamos de plomo y acero.

FUENTES, 7 MADRID

ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1919.—DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.—20 CÉNTS.